

Meditación-contemplación

Si quieres, puedes limpiarme. Quiero, queda limpio.
Es imposible decir más en menos palabras.
La actitud de cada uno no hubiera servido de nada
por separado.
El efecto liberador surge por la reciprocidad.

Todos estamos con frecuencia
en la situación del leproso y de
Jesús.

Como impuros necesitamos
una mano que nos limpie.
Como seres humanos con
entrañas,
podemos compadecernos de
los que esperan nuestra ayuda.



En nuevo nombre del amor podría ser hoy **Compasión**.
Todos los que encontramos en nuestro caminar
esperan que sepamos hacer nuestras sus "pasiones".
Si fuésemos capaces de compadecernos, vendría el
Reino.

Fray Marcos